

# Sintra (Portugal)

El paraíso romántico portugués

Por Ana González



Sobre un pequeño macizo de la sierra que lleva el mismo nombre de la población, se alza la bellísima ciudad de Sintra, antigua residencia veraniega de monarcas y nobles portugueses. En 1995 fue declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.



# Sintra

Estefânia

Portela da

## L4 Centro Histórico Historic Centre

Castelo dos Mouros  
Moorish Castle





El clima favorable, el suelo fértil y la proximidad al río Tajo, atrajeron a los asentamientos humanos. Los restos arqueológicos más antiguos datan de principios del Neolítico, del Calcolítico, de la Edad de Bronce y de la Edad de Hierro.

En lo más alto de la sierra descuellan los restos del **Castelo dos Mouros** (Castillo de los Moros). Construido en el siglo VIII, constituye la mejor muestra de arquitectura militar árabe que se conserva en Portugal. En el siglo XII, el primer rey de Portugal, don Afonso Henriques conquistó el Castillo de los Moros a la Taifa de Badajoz en 1147, y, más tarde, sus sucesores, sobre los restos de un palacio árabe, construyeron su residencia de reposo (el Palacio Nacional de la Villa).



El **Palacio Nacional** es la obra cumbre del romanticismo portugués. Fernando II encargó la construcción de este palacio al arquitecto alemán Ludwig von Eschwege a mediados del siglo XIX.





El **Parque da Pena** también fue diseñado por el arquitecto alemán. El objetivo del constructor fue dotar de un marco adecuado al espléndido palacio. Se sustituyeron algunas de las especies de árboles autóctonas por otras más exóticas.

En el interior de los edificios se conservan muchas reminiscencias árabes: los azulejos, los patios, las fuentes.





En 1996, Pilar Miró rodó en esta localidad la adaptación al cine de *El perro del hortelano*, una comedia palatina de Lope de Vega.



Con la inauguración del ferrocarril entre Lisboa y Sintra en 1887, la ciudad llegó a ser popular como un lugar de veraneo para la clase media de Lisboa, mientras que, al mismo tiempo, atrajo a los científicos e historiadores conocidos, que comenzaron a estudiar el patrimonio antiguo de la ciudad.



Los encantos salvajes de la Sierra y el patrimonio artístico de “La Vilha Velha” (la Ciudad Vieja), como se conoce al casco histórico de la villa, fue descrito por Byron como “*el más agradable en Europa*” llegando a denominar a la ciudad como “*Edén glorioso*”.





Carruajes tirados por caballos están disponibles para alquilar y recorrer la ciudad y la sierra.



En la zona antigua, un entramado de calles con muchos pequeños comercios atraen al turista con reclamos de la tierra.



Pero, sin olvidar que sus calles se caracterizan por ser empinadas, estrechas y laberínticas.

Las potencialidades turísticas de Sintra incluyen la viticultura, las canteras de mármol -que durante siglos han embellecido varias regiones-, su repostería tradicional y la producción fecunda de sus talleres de artesanía.





*“En todo el país de Portugal, toda la extensión de Europa, Sintra se destaca como uno de los más bellos, los lugares más raros que la mano prodigiosa de la Naturaleza ha creado”, escribió el poeta Afonso Lopez Vieira.*



*“El lugar más bendecido en todo el mundo habitable”* es como lo describe el poeta inglés, Robert Southey.





En cualquiera de sus tiendas se pueden encontrar múltiples recuerdos.

Sintra se ha mantenido aún hoy en día como “la ciudad noble rodeada de muchas fincas, bosques agradables con manantiales abundantes de agua excelente”.



## Iglesia de San Martinho

Esta iglesia fue destruida por el terremoto de 1755 y reconstruida a finales del siglo XVIII.





Una de las mil formas de moverse por la ciudad.

## Ayuntamiento

La construcción de la Cámara Municipal de Sintra, situada en la parroquia de San Martín, la comenzó Adães Bermúdez en 1906, concluyéndola dos años después.



Especial referencia merece la repostería de Sintra, sobre todo con sus *travesseiros* (trenzados) y las famosas *queijadas* (quesadas), que según las referencias de documentos antiguos ya se elaboraban en el siglo XII y formaban parte del conjunto de pagos forales.



Fuera del casco histórico predominan las residencias señoriales.





Incluso una clínica dental está ubicada en un majestuoso edificio.



Un lugar al que siempre querrás volver.

